✠

14

SEÑOR.

LA Chriſtiandad de los Maronitas, que habitan las alturas del Monte Libano en la Suria, y es la que entre todas las Naciones del Oriente ſe ha mantenido conſtante en la Fè Catholica, y obediencia del Sumo Pontifice, ſe halla oy nuevamente aſſolada de los Turcos, y reducida à vn eſtrecho cautiverio, en numero de mas de cinquenta mil Almas. Para redimir eſta vexacion, y lograr que les permitan el exercicio de la Fè Catholica, ſin la mezcla de los Mahometanos, y de las otras Naciones Sciſmaticas, ſe han ajuſtado en pagar por vna vez veinte y cinco mil doblones, y deſpues diez mil en cada año. Y no pudiendo aquella pobriſsima Nacion juntar tanta cantidad, ſin acudir à la miſericordia de los demàs Fieles, ha venido el Governador Maronita con otro de los principales, à juntar algunas limoſnas en las Provincias de la Chriſtiandad. Para eſſo han eſtado yà en Roma, donde fueron muy favorecidos de la Santidad de Clemente XI. han corrido la Italia, y otras Provincias; y aora vienen à Eſpaña, donde la memoria de lo que ella padeciò tan-

tos

tos ſiglos debaxo del yugo de los Sarracenos, inclinarà mas la piedad de los Eſpañoles à compadecerſe de lo que aora padecen los pobres Maronitas.

Trae conſigo, como cartas de creencia, vna patente del Patriarcha de Antiochia, dada en primero de Septiembre de 1718. Otra del Reverendiſsimo Padre Comiſſario General de la Tierra Santa del Orden de San Franciſco, dada en Roma en primero de Junio de 1719. Otra del Reverendiſsimo Padre General de la Compañia de Jesvs, dada en Roma en diez y ocho de Junio del miſmo año de 719. como quien eſtà bien informado de los Jeſuitas, que andan en las Miſsiones del miſmo Monte Libano. Y traen vn Breve de la Santidad de Clemente XI. dado en veinte y ſeis de Enero de 1720. en que atendiendo à la fidelidad de eſta Nacion à la Igleſia, haze Cavallero al vno de eſtos embiados de aquella Nacion.

Suplican, pues, humildemente à V. por el amor, y reverencia, que debemos à Jeſu-Chriſto, comun Padre de todos ſus Fieles hijos, que ſe compadezca de las miſerias de los pobres Maronitas, ſocorriendolos con la limoſna, que fuere de ſu agrado, &c.